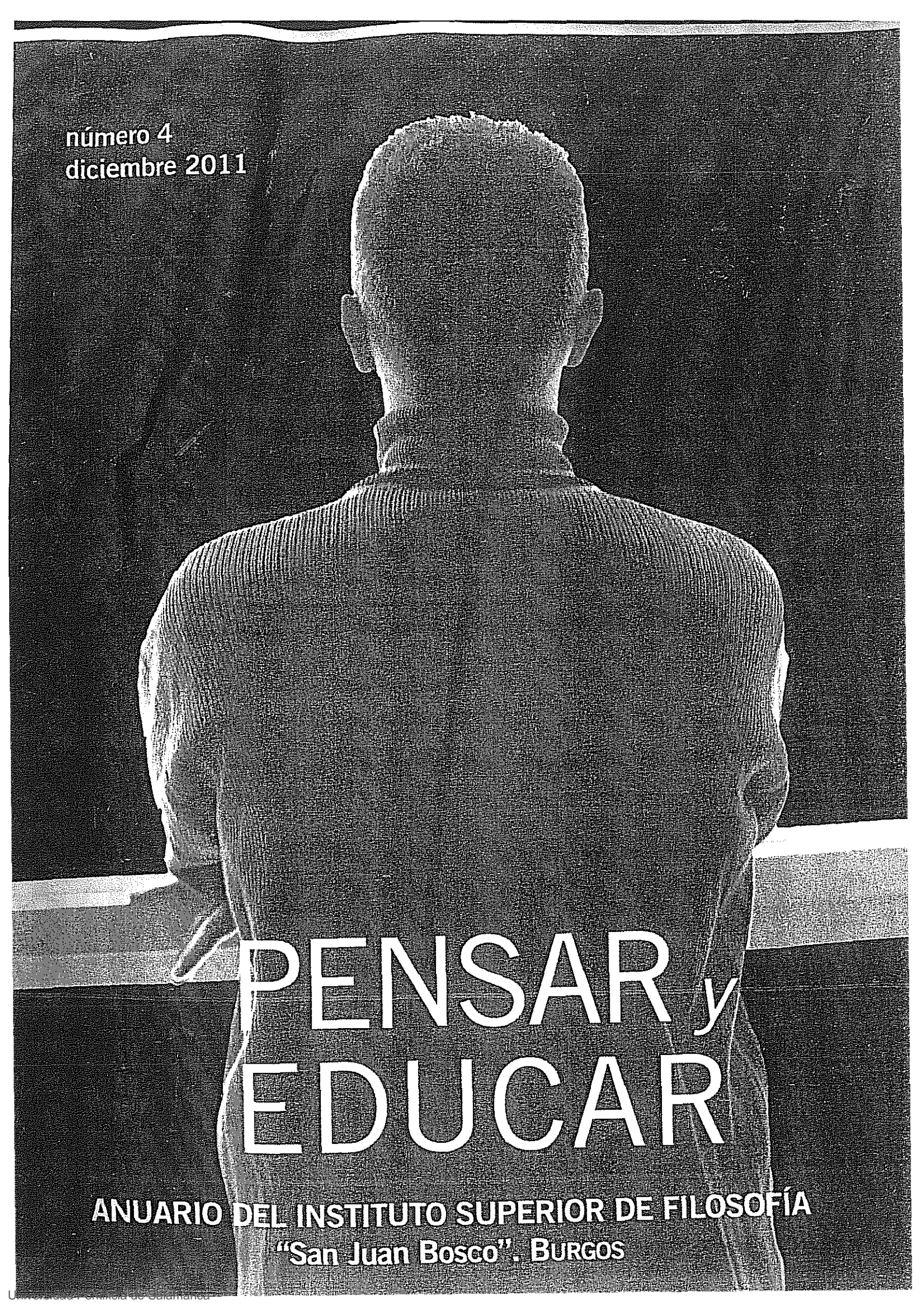


número 4
diciembre 2011



PENSAR y EDUCAR

ANUARIO DEL INSTITUTO SUPERIOR DE FILOSOFÍA
"San Juan Bosco". BURGOS

PENSAR Y EDUCAR

Anuario del Instituto Superior de Filosofía «San Juan Bosco»

«Pensar y educar» está dirigida y coordinada por el Instituto Superior de Filosofía «San Juan Bosco» (Burgos), Centro Afiliado a la Universidad Pontificia de Salamanca.

C/ Quintanar de la Sierra, 11
09001 BURGOS

Tfno.: +34 947 20 56 65

Fax: +34 947 20 56 65

www.filosofiaburgos.com
director@filosofiaburgos.com

Director José Luis Guzón Nestar

Secretaría y Administración Joaquín Egozcue
María Teresa Domínguez Sánchez

Consejo de Redacción Amadeo Alonso Arribas
Carlos García Llata
José Antonio Mateos Llorente
José María Martínez Pérez
Isidro Revilla Barriuso
Jesús Sáez Cruz
Joaquín Egozcue Alonso
Augusto Fernández Bañuelos
Leoncio Ramos Alonso
Leopoldo García Vázquez
Eloísa Sancho Valdivielso

Consejo asesor externo Emilio Alberich (Sevilla)
Ana Andaluz (UPSA)
Antonio Arto (UPS Roma)
Modesto Berciano (Oviedo)
Daniel Dei (Buenos Aires)
Jesús Manuel García (UPS Roma)
Antonio Jiménez (Facultad de Teología de Granada)
Mauro Mantovani (UPS Roma)

José Luis Moral (UPS Roma)
Ildefonso Murillo (UPSA)
José Manuel Prellezo (UPS Roma)
Miguel Rodríguez (Benediktbeuern, Alemania)
Leonardo Rodríguez Duplá (UPSA)
José Román Flecha (UPSA)
Juana Sánchez-Gey (Universidad Autónoma de Madrid)
José Manuel Santos (Facultad de Teología de Burgos).

Periodicidad Un número al año.

Suscripción España: 20 €
Otros países: 25 €

Los pagos deben dirigirse a nombre del Instituto Superior de Filosofía–Anuario

CCC: 2018 0000 64 3020008703

SERVICIO DE CANJE BIBLIOTECA INSTITUTO SUPERIOR DE FILOSOFÍA
«SAN JUAN BOSCO»
(C/ Quintanar de la Sierra, 11- 09001 BURGOS).

ISSN 1888-2544

Depósito Legal BU-404/2007

Maquetación Imprenta Santos. Burgos
Preimpresión y edición Editorial CCS / Madrid
Impresión MALPE, S.A / Madrid

Todos los derechos están reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida sin el permiso previo por escrito del editor.

Índice

Colaboran en este número 7

13 EDITORIAL

17 ESTUDIOS

Educación liberadora Jesús Conill	19
Hannah Arendt y la libertad. Una aproximación Julián García Labrador	31
Libertad y determinismos biológicos Diego Gracia	57
El descubrimiento de las formas superiores de libertad Alfonso López Quintás	71
Maduración, libertad y salud psíquica Héctor Pelegrina	89
La noción de conciencia propuesta por Bernard Lonergan en <i>Insight</i> Francisco Sánchez Leyva	113

127 COLABORACIONES

Un libro polémico: Aristóteles y el Islam Joaquín Egozcue	129
Retos educativos para una escuela salesiana en pastoral Miguel García Morcuende	171

Liberación y educación Carlo Nanni	189
Ética y política Leonardo Rodríguez Duplá	205
«Y la verdad os hará libres» (Jn 8, 32b) Miguel Rodríguez Ruiz	221

241 MISCELÁNEA

Comentario de Pierre Hadot: La philosophie comme manière de vivre Joaquín Egozcue	243
V Simposio Internacional. El Mundo Iberoamericano antes y después de las Independencias Jorge Manuel Ayala Martínez	263
La mística en el pensamiento contemporáneo. VI Jornadas de Filosofía Medieval Ricardo Díez	269
Simposio Interdisciplinar. Ecología y ecoética Joaquín Egozcue	273
Traducción de textos: Cristianismo y democracia Roberto Ranz	285
Comentario a <i>La identidad en sociedades plurales</i> (Diego Bermejo) Jesús Sáez Cruz	307
Memoria Académica curso 2010-2011 Isidro Revilla	327

341 RECENSIONES

Recensiones y comentarios

Editorial

Persona y liberación

José Luis

Guzón Nestar

DIRECTOR

Dos palabras que evocan un mundo de sentimientos y de historias, de luchas y de llanto. Y esto, tanto en el mundo de cada persona, porque cada uno es un mundo, como en el amplio mundo de la sociedad, que es otro espejo de la misma realidad.

Persona hace referencia a alguien que nace y desarrolla, cual semilla, un mundo de posibilidades.

«Liberación» evoca una necesidad profunda que sentimos todos, porque el desarrollo de una persona supone una lucha para emerger, para salir de sí, para crecer, realizando sus enormes posibilidades. Porque las personas somos como las semillas. En lo que aparece no podemos ver la espiga, ni el arbusto, ni el árbol; pero estas realidades ya están como germen que empuja hacia delante en la semilla; nadie lo puede negar.

«Liberación» suena a la necesidad de quitar obstáculos, de remover situaciones conflictivas y de crear ambientes de libertad y de nuevas oportunidades, para poner en movimiento la persona que está emergiendo.

La liberación es una tarea, un trabajo, un desafío permanente para ser aquello a lo que estamos llamados a convertirnos. En el camino no faltarán frustraciones, ni heridas que sanar, ni fracasos que habrá que superar.

Una pregunta: ¿Puede darse una liberación global, social y generalizada, sin la liberación personal? No lo parece.

Es tanto el valor de la persona y su autonomía que no es posible liberar desde fuera y por la fuerza. La misma persona ha de ser protagonista de su liberación. Habrá de superar temores, integrar dolores y limitaciones.

Todos estamos llamados a poner en movimiento nuestras energías para ofrecer la experiencia de nuestra liberación de modo que alcance a las comunidades, a los países y al mundo entero. Al menos desde una óptica cristiana, no se puede entender una auténtica liberación social, sino a partir de la liberación, el crecimiento y el desarrollo de las personas individuales.

Hemos reunido en este número a un buen grupo de profesionales del mundo de las humanidades, que nos ofrecen una perspectiva amplia y muy enriquecedora de la liberación. Desde el ámbito de la ética y de filosofía de la educación contamos con Jesús Conill, que nos habla de cómo diseñar una educación realmente liberadora, especialmente en aquellos ámbitos que han estado sometidos a mayores cortapisas en la historia (los sentimientos, la fantasía, la imaginación...). En este mismo sentido hemos reunido dos artículos que complementan esta visión. De un lado, cómo pensar hoy una educación liberadora en una sociedad multicultural y plurirreligiosa (Carlo Nanni). Por otro, se nos plantea la educación liberadora en la escuela salesiana desde esta perspectiva (Miguel Ángel García Morcuende). En consecuencia, si ésta realiza una educación en valores personales, alcanzará una serie de metas, cual reto educativo que tiene planteado, y llegar a ser una escuela no libertaria sino liberadora.

Desde la vertiente más antropológica contamos con el artículo de Alfonso López Quintás que nos plantea la temática de la libertad desde una perspectiva estrictamente filosófica. Siguiendo en parte a san Agustín, nos propone esa división clásica de las libertades menores y mayores, para apuntar hacia la consecución de estas últimas.

No podía faltar una consideración de la libertad desde la política y para ello contamos con una aportación singular: «Hannah Arendt y la libertad» (Julián García Labrador). Para esta filósofa alemana, la libertad, que comienza siendo una condición externa del individuo, poco a poco se fue afirmando en la tradición como una disposición interior. ¿Qué explica y cómo se explica dicha evolución? La respuesta a esta pregunta le pone en la necesidad de ofrecer los elementos teóricos que influyeron en dicha evolución.

Muy cercano a esta libertad interior de la que nos habla Hannah Arendt están tres aportaciones de gran calidad en este número del «Anuario». Por un lado, Diego Gracia, desde su experiencia en la Bioética y la Neurología, nos habla de los determinismos biológicos que no logran suprimir la libertad, sino que la sitúan en nuestra

realidad psico-orgánica. Desde la práctica de la psicoterapia, Héctor Pelegrina nos ofrece su reflexión sobre el papel de la libertad en la madurez y salud psíquica de los individuos. Y Francisco Sánchez Leyva nos explica la original visión de Bernard Lonergan sobre la conciencia en su obra *Insight*.

Una visión complementaria y confluyente es la que proviene de la teología bíblica. El experto en Sagrada Escritura, Miguel Rodríguez Ruiz, colaborador habitual de nuestra revista, nos comenta el texto joánico «Y la verdad os hará libres» (Jn 8, 32b). Jesús es la Verdad que puede liberar al ser humano de una forma completa y radical.

Hay otros artículos, comunicaciones y reseñas que completan nuestra revista y que no comento por exigencias de espacio. Sin duda, entre tantos materiales es fácil que el lector encuentre alguno o algunos de su complacencia. Si no fuera así, ya desde ahora pedimos disculpas, porque, aunque el tema es muy sugerente y se presta a muchos análisis, no siempre es fácil dar con sus claves nucleares. Quizás siempre, en este tema, como en otros, nos queden con el poeta tres certezas (otro modo de ser libre frente al futuro):



DE TODO, QUEDARON TRES COSAS

la certeza de que estaba siempre comenzando,
la certeza de que había que seguir
y la certeza de que sería interrumpido
antes de terminar.

Hacer de la interrupción un camino nuevo,
hacer de la caída, un paso de danza,
del miedo, una escalera,
del sueño, un puente, de la búsqueda, ... un encuentro.